

Starsky Brines o ensayo sobre las bestias que mueren de amor

Jesús Ernesto Parra. Fotografías: Gustavo Marcano.
Plátano Verde, 2005.

Visitar la casa de Starsky (avenida San Martín) es como entrar en el laberinto personal de un miniatura urbano, que asume su hibridación y recuerda, no sin cierta nostalgia de cuentos, una infancia de árboles frutales, techos y casas solariegas. Suena salsa brava, Franco de Vita, Juan Gabriel, y Rocco (boxer de ochenta kilos) nos recibe en la puerta con mirada inquisidora, pensando que quizá no descifremos las claves del bestiario de Starsky, o la salida al laberinto de las formas y bestias del petróleo, que aúllan debajo de las calles...

“Pintar es destruir lo anteriormente establecido. Yo nunca trato de hacer una pintura, sino un pedazo de vida.” — Karel Appel

TODOS LOS JUEGOS EL JUEGO

Al entrar no podemos evitar ver las paredes llenas de sus obras, las puertas intervenidas por sus figuras híbridas, una vieja máquina de coser que era de su madre convertida en pintura, el baño con figuras en las instalaciones, las mesas repletas de retratos. Parece un código jeroglífico con el que el autor rehace su entorno convirtiéndose en creador sobre la creación. El ancla afectiva con los objetos potencia esta relación. Hay en su pintura una inmediatez de la línea, que viene de la mano con una desfachatez al asumir el hecho pictórico. Las narices de payaso en algunos retratos confirman nuestra tesis.

—Parte de tu búsqueda implica una intervención deliberada sobre la realidad, no sólo en el lienzo sino en objetos domésticos, y hasta en tu propio lugar de residencia. ¿De dónde nace esa relación?

Se inicia porque no tenía facilidad para conseguir los materiales, por esa razón comencé a experimentar con lo que fuera. A partir de esa relación con los materiales generas como “una maña”, y vas buscando dentro de las claridades que se te presentan. Y creo que la libertad juega un papel importante, esa relación de travesura pesa mucho en el trabajo; el preguntarse ¿por qué no? Cuando pinto sobre un objeto lo hago mío, lo transformo y le doy otro significado, otra identidad.

—Intervienes tu entorno inmediato, tu realidad cotidiana, tu espacio familiar, y al mismo tiempo eso te reconstruye a ti. ¿Se podría decir que tomas la pintura como una utopía transformadora de la realidad?

Yo creo en otras cosas, creo en la Utopía, esas cosas me hacen soñar, me hacen vivir mejor. Sé que la realidad es fácil, pero quiero otra más de pinga. El sentido del juego es muy importante en mi obra, la travesura, cambiar las cosas, ponerle una nariz de payaso a un retrato. Una anécdota: recientemente vendí una pieza y cuando me presentaron al comprador le pregunté: ¿Por qué la compraste?, y me dijo, porque me hizo reír.

LOS SUEÑOS DE LA RAZÓN

Retomamos el tema de la utopía en el balcón del apartamento. Abajo, la avenida suelta gritos de concreto, al fondo, el mercado respira unos colores inusitados para tanto asfalto y tanto aullido. Hablamos de los títulos de sus cuadros (Mañana cuando amanezca; Te Amo, El Sol no lo pude ver) y confiesa que muchos vienen de las canciones de su radio portátil, una manera de retener el momento emotivo donde fueron concebidos. Habla sobre su vida:

—Mi pintura parte de mi experiencia personal inmediata. Dentro de mi imaginario está mi niñez, mi mudanza a Caracas desde Maturín, mi familia, mi noviazgo de diez años, todo eso conforma mi mundo.

—Pienso en la idea de la polisemia del arte. Un arte que conquiste diversos espacios y dispare sus significados en distintas direcciones. Un arte capaz de vincularse al ser humano. Hoy en día, la gente no cree en un coño, y pienso que deberíamos recuperar la utopía.

LA MEMORIA DE LAS BESTIAS

La figura del animal es un elemento fundamental en el trabajo de Brines. Figuras zoomórficas que se desdibujan en el trazo acelerado (casi a gritos) que muchas veces plasma el artista. Revelando en diversas oportunidades, las preguntas fundamentales que enfrenta el pintor como ser: soledad, la urbe como prisión, desarraigo y pertenencia, los paraísos perdidos. La memoria de las bestias que no dejan de soñar.

—Partiendo de los títulos de tus imágenes se nota un sentido narrativo (o poético) que camina por tus pinturas.

Claro, eso está relacionado con uno de mis temas más importantes, que es La Memoria. Era algo que te relataba al principio sobre mi infancia de techos, y patios, juegos, vainas de cuentos. La infancia fue la maravilla. Ahí es donde está todo el imaginario que yo luego llevo a la pintura de distintas maneras. Pienso que la imagen retiene, de alguna forma, ese espacio.

—¿Qué rol juegan los animales en tu obra?

Mi relación con la figura del animal siempre me ha parecido interesante, reveladora e instintiva. Fíjate la relación del niño con el animal, completamente instintiva, natural. Claro, en mi caso personal, cuando trasladas esa imagen a la ciudad se disparan los contenidos de la obra.

—¿En ese momento haces una relación especular con la figura del animal?

Sin duda, el animal soy yo.

FICHA

Starsky Brines (1977)

URL: www.starsky.com.ve

Influencias: Jean Michel Basquiat, Karel Appel, Ernesto León, Antoine de Saint-Exupéry, Víctor Hugo Irazábal.

Imaginario: Bestias, retratos familiares, mancha, infancia, payasos.

Ideas claves: Intervención de la realidad objetiva y accesorio para impregnarla de un mundo personal. Búsqueda de recuperar el espacio utópico, paraíso perdido de la infancia. El hecho

pictórico como elemento lúdico. Memoria (como modo de aprehender la realidad). Sentido narrativo de las piezas. Bestia como símbolo de libertad personal y relación instintiva con el universo. Dialéctica: animal doméstico (colores, filiación, infancia, ruralidad) - bestia salvaje (negro, mancha, petróleo, ruptura, ciudad, óxido, soledad). Híbrido bestia-hombre. Sentido catártico e intimista de su trabajo. Hematopoyesis.

Autoproclama: “Un esfuerzo sostenido por ver algo. Un poco de colores sobre un soporte, que se hacen enormes, que se hacen verdad. Mil veces fallar, otra vez comenzar, y no tener la certeza; pero seguir pintando. Tener los ojos hinchados de ver. Tener los ojos extendidos en el interior. Tener algo de torpeza para no pecar de ignorante”.

Reconocimientos:

- Premio “Juan Lovera”, XXXIII Salón, Salón Municipal de Artes Visuales “Juan Lovera”, Caracas, 2004.
- Mención Honorífica, XXIII Salón de Carúpano, Ateneo de Carúpano, Sucre, 2003.
- Premio Mejor Pintura, VII Salón Regional de Jóvenes Artistas, Puerto La Cruz, Anzoátegui, 2003.

Nota del archivo: transcripción conservada junto a las cuatro páginas digitalizadas del original. Se omite la dirección particular en esta edición pública. La entrevista original denomina la distinción de Carúpano «Mención Honorífica»; el catálogo de 2003 aportado por el artista acredita «Mención Especial», denominación utilizada en el CV actualizado.

Starsky Brines, or an Essay on Beasts That Die of Love

Jesús Ernesto Parra. Photographs: Gustavo Marcano.
Plátano Verde, 2005.

Starsky Brines, or an Essay on Beasts That Die of Love

Plátano Verde, 2005.

Text: Jesús Ernesto Parra. Photographs: Gustavo Marcano.

English translation prepared for the artist's archive. The Spanish original remains the reference.

Visiting Starsky's home on Avenida San Martín is like entering the personal labyrinth of an urban miniaturist who embraces his hybridity and recalls, with something of a storybook nostalgia, a childhood of fruit trees, rooftops and ancestral homes. Salsa brava, Franco de Vita and Juan Gabriel are playing, and Rocco - an eighty-kilogram boxer - greets us at the door with an inquisitive look, wondering whether we will decipher the keys to Starsky's bestiary or find our way out of the labyrinth of forms and oil beasts howling beneath the streets.

'Painting is destroying what has already been established. I never try to make a painting, but a piece of life.' - Karel Appel

ALL GAMES, THE GAME

As we enter, we cannot help noticing the walls covered in his works, doors transformed by his hybrid figures, an old sewing machine that belonged to his mother turned into painting, the bathroom fittings bearing figures, and tables full of portraits. It resembles a hieroglyphic code through which the artist remakes his surroundings, becoming a creator upon creation. His emotional bond with objects intensifies that relationship. His painting has an immediacy of line coupled with an irreverent approach to the act of painting. The clown noses in certain portraits support our reading.

- Part of your exploration involves deliberately intervening in reality, not only on canvas but also on domestic objects and even in your own home. Where does that relationship come from?

It began because materials were not easy for me to obtain, so I started experimenting with whatever was available. Through that relationship with materials, you develop a kind of knack and search within the openings that present themselves. I think freedom plays an important role; that sense of mischief matters a great deal in the work, asking yourself: why not? When I paint on an object, I make it mine, transform it and give it another meaning, another identity.

- You intervene in your immediate surroundings, your everyday reality, your family space, and at the same time that reconstructs you. Could painting be understood as a utopia that transforms reality?

I believe in other things; I believe in Utopia. Those things make me dream and make life better. I know reality is easy, but I want a more fucking amazing one. Play is very important in my work: mischief, changing things, putting a clown nose on a portrait. Here is a story: I recently sold a piece, and when I met the buyer I asked why he had bought it. He said: because it made

me laugh.

THE DREAMS OF REASON

We return to utopia on the apartment balcony. Below, the avenue lets out concrete cries; in the distance the market breathes colours unexpected amid so much asphalt and howling. We discuss the titles of his paintings - *Mañana cuando amanezca*; *Te Amo*, *El Sol no lo pude ver* - and he admits that many come from songs on his portable radio, a way of holding onto the emotional moment in which they were conceived. He speaks about his life:

- My painting begins with my immediate personal experience. My imagination contains my childhood, my move from Maturín to Caracas, my family, my ten-year relationship: all of that makes up my world.

- I think about the idea of multiple meanings in art. Art that reaches different spaces and sends meanings in different directions. Art capable of connecting with human beings. Today people do not believe in a damn thing, and I think we should recover utopia.

THE MEMORY OF BEASTS

The animal figure is fundamental to Brines's work. Zoomorphic figures dissolve in the rapid, almost shouted strokes he often uses, revealing the basic questions the painter confronts as a human being: solitude, the city as prison, displacement and belonging, lost paradises. The memory of beasts that never stop dreaming.

- The titles of your images suggest a narrative or poetic quality running through your paintings.

Of course. That relates to one of my most important subjects: Memory. I was telling you earlier about my childhood of rooftops, courtyards, games and storybook things. Childhood was a wonder. That is where all the imagery comes from that I later bring to painting in different ways. I think the image somehow preserves that space.

- What role do animals play in your work?

My relationship with the animal figure has always seemed interesting, revealing and instinctive. Look at a child's relationship with an animal: entirely instinctive and natural. In my case, when you bring that image into the city, the work's meanings expand.

- Does the animal become a mirror at that point?

Without a doubt, I am the animal.

PROFILE

Starsky Brines (1977). Historical website: www.starsky.com.ve.

Influences: Jean-Michel Basquiat, Karel Appel, Ernesto León, Antoine de Saint-Exupéry, Víctor Hugo Irazábal.

Imagery: beasts, family portraits, marks, childhood, clowns.

Key ideas: intervening in objective and accessory reality to imbue it with a personal world; seeking to recover a utopian space, the lost paradise of childhood; painting as play; memory as a way of apprehending reality; narrative in the works; the beast as a symbol of personal freedom and an instinctive relationship with the universe. A dialectic between the domestic

animal - colours, kinship, childhood, rural life - and the wild beast - black, marks, oil, rupture, city, rust, solitude. The beast-human hybrid. A cathartic, intimate approach. Haematopoiesis.

Self-declaration: 'A sustained effort to see something. A few colours on a support that grow enormous, become truth. Fail a thousand times, begin again, without certainty, but keep painting. Eyes swollen from looking. Eyes extended within. A little clumsiness to avoid the sin of ignorance.'

Recognitions, as listed in the original interview:

Juan Lovera Prize, XXXIII Municipal Visual Arts Salon Juan Lovera, Caracas, 2004.

Honourable Mention, XXIII Salón de Carúpano, Ateneo de Carúpano, Sucre, 2003.

Best Painting Award, VII Regional Salon of Young Artists, Puerto La Cruz, Anzoátegui, 2003.

Archive note: the original interview lists the Carúpano distinction as an Honourable Mention. The 2003 exhibition catalogue supplied by the artist identifies it as a Special Mention (Mención Especial); the current CV uses that documented designation. The private street address has been omitted in this public edition.